

*LA CERÁMICA TEMPRANA EN AMÉRICA DEL SUR. EL YACIMIENTO DE PALO BLANCO (PARTIDO DE BERISSO, PROVINCIA DE BUENOS AIRES, ARGENTINA).*

INTRODUCCIÓN. — A medida que estudiamos los nuevos y diferentes rasgos de la actividad humana prehistórica en el continente americano, vamos comprendiendo la complejidad de los mismos y la necesidad de realizar síntesis para poder ubicar, en el tiempo y en el espacio, la cantidad de datos que nos brindan las excavaciones y la aplicación de las nuevas técnicas de investigación.

Es evidente que los problemas más importantes con que se enfrenta el investigador en América no son de ninguna manera muy distintos «a los que se presentan en el Viejo Mundo, porque están relacionados con los grandes cambios habidos durante las distintas adaptaciones del hombre a sus medios sociales y naturales» (Willey, 1964, pág. 52). Uno de estos problemas es el de los orígenes, desarrollo y difusión de la cerámica en el Nuevo Mundo.

Los vestigios culturales correspondientes a una etapa temprana para tradiciones alfareras en América del Sur son ya bastante significativos. Lo interesante es que, hasta ahora, los fechados radiocarbónicos para la cerámica más antigua no corresponden al área del Perú y Mesoamérica; en cambio hay fechas antiguas para el área intermedia. En ésta estarían los yacimientos de Panamá, Colombia, Ecuador y Venezuela. En todos estos casos la cerámica temprana fue hallada en conchales, con una probable economía de recolectores de moluscos y pescadores y con cultivo incipiente o sin él.

En la costa Pacífica de Panamá se halló, en el sitio de Monagrillo (Willey and Mac Gimpsey, 1954), un conchero conteniendo cerámica, ésta con una decoración compuesta por incisiones irregulares, líneas espiraladas, curvas, correspondiendo a formas simples semiesféricas, con borde recto. El fechado radiocarbónico de esta alfarería es de unos 2140 años antes de J. C.

En Venezuela fue descubierto un sitio, llamado Rancho Peludo (Rouse and Crucent, 1963 a, 1963 b), cuya cerámica gruesa, con desgrasantes arenosos, está decorada con impresiones de tejidos, punteados y también «appliqué». Se analizó una muestra vegetal que se halló asociada a la cerámica, dando una fecha de  $2668 \pm 150$  años antes de Jesucristo.

Hacia el norte de Colombia se han encontrado vestigios culturales en conchales correspondientes a períodos tempranos. Las excavaciones de Reichel-Dolmatoff (1965) nos dan a conocer una serie de complejos arcaicos, entre los cuales Puerto Hormiga presenta los fechados más antiguos. Se realizaron varios análisis de  $C_{14}$  para este sitio de Puerto Hormiga, utilizándose muestras de carbón y valvas de moluscos extraídas a diversas profundidades, llegando algunas de ellas a los 3.000 años a. de J. C.

En Valdivia, en la costa del Ecuador, los Evans (Meggers, Evans and Estrada, 1965) encontraron una cerámica desarrollada, introducida por pescadores que llegaron del Japón hace aproximadamente 4.500 años.

La decoración es variada: grabado, «rocker-tamping», escisión, raspado, aplicados. Éstos son los elementos característicos de la cerámica de Valdivia; que juntamente con las formas simples de las piezas se encuentran en los niveles profundos de los conchales costeros de esa zona del Ecuador.

Es evidente que, a pesar de existir entre los complejos arqueológicos mencionados anteriormente una similitud en la simplicidad de las formas de las piezas de cerámica, en las escasas técnicas de decoración y en la gran antigüedad de los materiales, resultan todavía, a nuestro modo de ver, muy escasos los elementos para efectuar comparaciones entre estos complejos tan cercanos.

De todas maneras es importante dar a conocer el contenido de estos sitios, ya que de esta forma se podrán integrar estas culturas indígenas dentro de un horizonte arcaico.

LA CERÁMICA ARQUEOLÓGICA DE PALO BLANCO. — El sitio arqueológico por nosotros investigado se encuentra ubicado en la finca «La Florida», a 1.000 metros de la costa actual del río, en el lugar denominado Palo Blanco, a  $34^{\circ} 52' 0,5''$  lat. sur, y  $57^{\circ} 50' 56''$  longitud este. La zona presenta características muy particulares, ya que en ella se distinguen cordones de conchillas que ocupan una franja costera y que corresponden a depósitos post-pampeanos, producto de una ingresión marina. Estas formaciones post-pampeanas «corresponden a lo que en terminología geológica mundial se designa con el nombre de Holoceno» (Teruggi, 1961, página 90).

De estos depósitos post-pampeanos el que más nos interesa, por estar relacionado con los cordones de conchillas, es el llamado *Querandinense*. Este *Querandinense* está constituido por depósitos marinos, que en su fase final y «en las partes más cercanas a la antigua costa, el mar en retroceso acumuló,

como depósitos de playas, lentes y cordones de conchillas, más o menos paralelas a la actual ribera» (op cit., pág. 90). Según Teruggi, «la antigüedad de la sedimentación *querandinense* puede asignarse a un período que va desde hace unos 30.000 años hasta unos 5.000 años» (op cit., pág. 90).

Los depósitos de playa, sobre todo los cordones de conchillas, del mar *querandinense*, comienzan a formarse en el momento en que el mar retrocede por efectos del ascenso del continente.

Estos cordones conchiles, naturales, que se encuentran cubiertos por una densa y compacta capa de humus, forman suaves elevaciones, sobre las que se construyen las viviendas actuales o donde se realizan las explotaciones para obtener material para la elaboración derivadas de las conchillas.

La parte del cordón conchil estudiado corresponde a esos depósitos de playas que ha dejado el mar al retirarse.

Cuando se observa el perfil del cordón vemos las capas oblicuas, con su inclinación hacia la costa, ofreciendo de esta forma el caso típico de *estratificación de marea*. Estos cordones están formados por diferentes capas de restos de valvas de moluscos; algunas de las capas están formadas por valvas fragmentadas mezcladas con arena, y otras capas están constituidas por valvas enteras, de gasterópodos y lamelibranquios.

En la zona de la quinta «La Florida» es donde efectuamos nuestras investigaciones, que fueron patrocinadas por la Comisión de Investigación Científica de la Provincia de Buenos Aires.

En ninguna parte del cordón conchil se observaron los efectos de erosión o de otros agentes físicos y naturales que pudieran haber alterado la depositación natural de las valvas de moluscos. Por sus características generales el cordón se ha conservado intacto a lo largo del tiempo, quedando cubierto por



Aires), y por nosotros en Punta Indio, Punta Lara y otros yacimientos del litoral bonaerense (Cigliano, 1963). Los fragmentos de alfarería que encontramos en la capa de humus (de aproximadamente 40 cm. de espesor) tienen una decoración de guardas incisas, formadas por combinaciones de punzaciones y líneas quebradas ordenadas en series horizontales y quebradas dando origen a registros escalonados y figuras geométricas. También hallamos, aunque en menor proporción, fragmentos de cerámica guaraní, tanto pintada como corrugada y unguicular; considerando a esta última alfarería como de valor diagnóstico para identificar a esta cultura. Lo interesante de los fragmentos de cerámica que aparece en la capa de humus es que las fracturas son frescas y no presentan el alisamiento que es característico en los fragmentos de la cerámica alisada que aparecieron en las capas de conchilla. Además, en ningún momento se exhumó estos tipos de fragmentos de cerámica decorada asociada con la conchilla. Por lo tanto, los fragmentos de alfarería de los tipos grabada, incisa y pintada pertenecen a períodos posteriores al de la cerámica alisada, sin decoración, que fue contemporánea a la formación del cordón conchil en esa zona de Palo Blanco (lám. 11).

En investigaciones anteriores consideramos que la cerámica incisa o grabada correspondía a un nivel medio que denominamos «Litoral bonaerense clásico» (Cigliano, 1963). Esta fase creemos que es susceptible de poder subdividirse en varios niveles, pues juntamente con los fragmentos grabados e incisos aparecen asociados otros fragmentos con pintura, sobre todo de color rojo, que podrían corresponder a otra fase dentro del mismo nivel. Este nivel medio, que denomináramos Litoral bonaerense clásico, creemos que es el que tuvo un mayor desarrollo en el tiempo y en el espacio, por encontrarse estos tipos cerámicos a lo largo del Litoral nordeste de

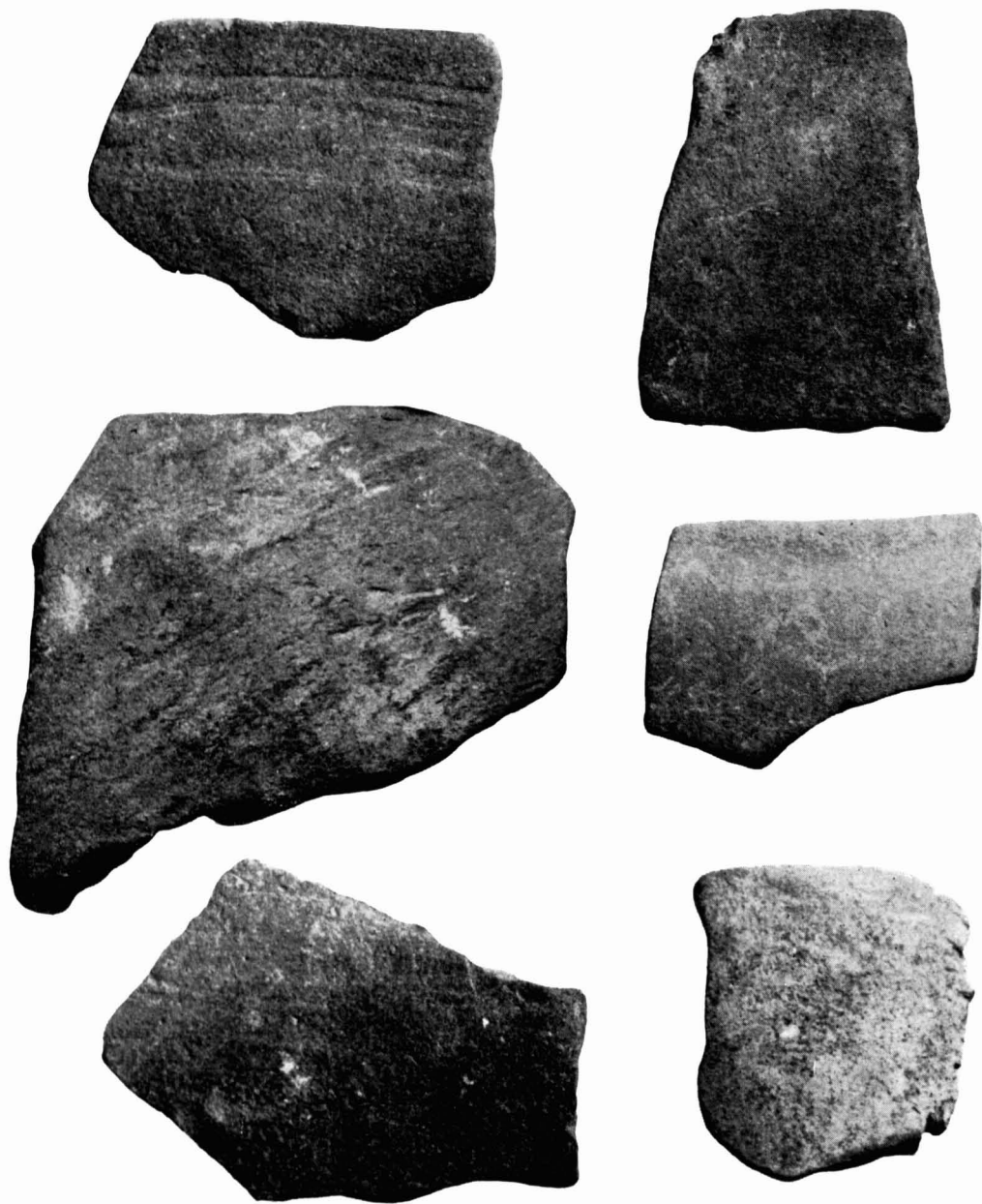
la Provincia de Buenos Aires y en las orillas de las lagunas de esta área.

Por último, identificamos como otra corriente cultural en esta área, la denominada Litoral bonaerense tardía, que corresponde a la cerámica guaraní, caracterizada por fragmentos policromos asociada con alfarería de tipo corrugada y unguicular. En últimas investigaciones hemos determinado un sitio tipo en la Isla Martín García, donde la cerámica unguicular, corrugada y pintada se encuentra asociada en fogones y basurales de cierta intensidad.

FECHADOS RADIOCARBÓNICOS DE LA CERÁMICA ASOCIADA CON LA CONCHILLA. — Desgraciadamente las posibilidades de poder obtener, para nuestras investigaciones, un material excelente para realizar análisis de  $C_{14}$  fueron reducidas. De ahí que el análisis efectuado se haya obtenido en base a muestras de valvas de moluscos completas, que fueron recogidas de aquellas capas donde estaban asociadas con fragmentos de cerámica.

Las muestras investigadas fueron de *Erodona macroides*, que procedían de los niveles profundos del cordón, situados en el pozo estratigráfico n.º 10, a 1 — 1,20 m. de profundidad (Cigliano, 1963). Las investigaciones fueron realizadas por el Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas, que lleva el n.º 188; dando una edad absoluta de  $4.760 \pm 120$  años.

Con motivo de ese primer fechado, obtenido por la conchilla que se hallaba asociada con la cerámica, realizamos posteriormente una serie de observaciones y excavaciones en zonas cercanas al yacimiento de Palo Blanco. En la zona conocida por Los Talas, también sobre el último cordón conchil correspondiente a la misma formación geológica, fue donde intensificamos nuestros trabajos. De este sitio extrajimos dos muestras de valvas de moluscos enteras, a 1,50 y a 1,80 m. de



Fragmentos de cerámica sin decoración, de las capas de conchillas de Palo Blanco. (Tamaño natural.)



Diferentes tipos de cerámica decorada hallados en la capa humifera de Palo Blanco. (Tamaño natural.)

profundidad, respectivamente. Ambas muestras estaban separadas por un nivel estéril compuesto por arena. Los análisis de  $C_{14}$ , que fueron efectuados por el Laboratorio anteriormente mencionado (I.V.I.C.), dieron fechados con diferencia de 300 años; alcanzando las fechas de  $3.990 \pm 70$  (2.040 años antes de J. C.) la primera (1,50 m. de profundidad) y  $4.250 \pm 70$  (2.300 años a. de J. C.) la segunda (1,80 m. de profundidad).

Hasta el momento contamos con tres fechados radiocarbónicos para el último cordón conchil del Querandinense, formación post-pampeana, dentro de la cual y en la zona de Palo Blanco se halló cerámica fragmentada sin decoración.

Se han enviado muestras adicionales a otros laboratorios para nuevas determinaciones, pero por ahora no disponemos de los resultados. Una de ellas corresponde a distintas piezas óseas de un *Stenodelphis blainvillei* que se halló completo dentro del cordón conchil. Las fechas de radiocarbono que poseemos se basan en análisis realizados sobre valvas de moluscos enteras de *Erodona mactroides*.

Debemos mencionar algunas observaciones con respecto a las fechas obtenidas. La primera de ellas, F.R.A. n.º 38 (I.V.I.C. - 188), procedente de Palo Blanco, tiene como fecha  $4760 \pm 120$  (2810 a. de J. C.). Las dos siguientes son de la zona de Los Talas (Sitio María Andrea) y corresponden a las muestras F.R.A. n.º 39 (I.V.I.C. - 268), con un fechado de  $3990 \pm 70$  (2040 a. de J. C.), y a la muestra F.R.A. n.º 40 (I.V.I.C. - 269), con fechado de  $4250 \pm 70$  (2300 a. de J. C.).

Las muestras guardan cierta relación, y

en general podemos decir que hay una uniformidad y que pueden contar con mucho apoyo si pensamos que la cerámica sin decoración fue hallada en una formación geológica natural, como son los cordones conchiles que se encuentran en esta zona de la Provincia de Buenos Aires y que en toda la bibliografía geológica son considerados como correspondientes a la formación post-pampeana denominada *querandinense*.

Por lo tanto, consideramos que si estos fechados radiocarbónicos pueden considerarse como provisionales, no ocurre lo mismo con la secuencia estratigráfica que se presenta muy claramente; ya que en el cordón de conchilla apareció cerámica sin decoración y en la capa humífera cerámica decorada que, evidentemente, corresponde a otra fase cultural.

Por consiguiente, creemos que lo que debe confirmarse o sustituirse, en investigaciones posteriores, son los fechados radiocarbónicos, ya que las secuencias culturales y las relaciones de éstas con la estratigrafía geológica confirman una cierta antigüedad para la cerámica sin decoración que descubrimos en la zona de Palo Blanco.

Los estudios que se vienen realizando en distintas excavaciones en Sudamérica certifican una gran antigüedad para yacimientos costeros con cerámica correspondientes a períodos arcaicos.

Estos sitios parecen demostrar que por ahora no se hallan en zonas de Perú y Mesoamérica, y que es muy probable que los orígenes de la cerámica en América puedan remontarse al cuarto milenio antes de nuestra Era. — EDUARDO MARIO CIGLIANO.

#### BIBLIOGRAFIA

CIGLIANO, Eduardo Mario (1963): *Arqueología del NE. de la provincia de Buenos Aires*, en *Anales de la Com. Inv. Cient. Prov. Bs. As.*, vol. IV, La Plata.

MEGGERS, Betty I.; EVANS, Clifford, and ESTRADA, Emilio (1965): *Early Formative Period of Coastal Ecuador: The Valdivia and Machalilla Phases*, en *Smithsonian Institution*, Washington.

- REICHEL-DOLMATOFF, Gerardo (1965): *Excavaciones arqueológicas en Puerto Hormiga (Departamento de Bolívar)*, en *Antropología*, 2, Ed. de la Univ. de Los Andes, Bogotá.
- ROUSE, I., y CRUXENT, J. M. (1963 a): *Recientes datos sobre fechas arqueológicas por el método de C14 en el Occidente de Venezuela*, en *Acta Científica Venezolana*, Suplemento I, Caracas.
- (1963 b): *Venezuelan Archaeology*, en *Caribbean Series*, n.º 6, Yale University Press, New Haven.
- TERUGGI, Mario (1961): *Evolución natural, Orígenes geológicos*, en *Plan regulador del desarrollo de la ciudad y partido de Berisso*, Libro segundo, Primera parte, caps. I a VII, Municipalidad de Berisso.
- VIGNATI, Milcíades A. (1931): *Datos referentes a la arqueología de Punta Piedra (provincia de Buenos Aires)*, en *Notas preliminares del Museo de La Plata*, t. 1, Buenos Aires.
- WILLEY, Gordon R. [1964]: *Prehistoria del Nuevo Mundo*, en *Ciencia e Investigación*, t. 20, n.º 2, febrero, Buenos Aires.
- WILLEY, Gordon, and Mc GIMPSEY, Ch. L. (1964): *The Monagrillo Culture of Panamá*, en *Paper of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology*, vol. XLIX, n.º 2, Cambridge.

### LAS PINTURAS DEL ABRIGO CARMELO (PEÑARROYA, CÓRDOBA)

SITUACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL DESCUBRIMIENTO. — El abrigo Carmelo se halla enclavado en la cara nordeste del Peñón de Peñarroya, municipio de Peñarroya-Pueblonuevo, provincia de Córdoba.

Es fácil localizarlo si nos situamos en el camino que lleva al Peñón y que sale de Peñarroya hacia la vertiente este del mismo. Siguiendo este camino por espacio de unos 30 metros y bordeando una casa, se llega a otro más ancho, pero muy escabroso. Hay que continuar unos 50 ó 60 m. hasta llegar a una vereda lateral derecha, que seguimos, abandonando el camino mayor, para llegar a un olivar. Cruzando éste, vamos a dar a un espacio sin camino, en la misma ladera nornordeste del Peñón (lám. 1). Una vez en este lugar, debemos bordear el Peñón hacia la parte nordeste. Allí encontramos un abrigo bajo roca, bastante grande y que se acusa mucho en el Peñón: este es el abrigo Carmelo.

\* \* \*

El hallazgo de las pinturas rupestres del abrigo Carmelo se efectuó de una forma completamente fortuita, a finales de julio del

año 1965, por cuatro personas: la señorita Carmen Ruiz, don Carmelo Ruiz, don Manuel Sierra y don Javier Ruiz, este último miembro del Seminario Sautuola, de Santander. El grupo principal del panel, motivo de este estudio, fue descubierto por Javier Ruiz, y otros grupos y figuras secundarias, por Carmelo Ruiz y Manuel Sierra (lám. II). Tras esta primera salida se efectuaron otras cuatro, en las cuales visitaron el abrigo, además de los descubridores, las señoritas Mary Ruiz y Antonia Sierra, don Rafael Hernando, don Francisco Sánchez, los hermanos Horrillo y los hermanos Campos, pudiendo comprobar la existencia de nuevas pinturas, aunque de menor importancia.

Desde el primer descubrimiento se mantuvo informada a la señorita Vicent, directora del Museo de Córdoba, así como al señor Moure, secretario de Arqueología del Seminario Sautuola, de Santander. El descubrimiento fue dado a conocer ampliamente en toda España por la prensa y radio nacionales.

DESCRIPCIÓN DE LAS PINTURAS. — El abrigo Carmelo es bastante profundo, en re-